DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

LA VIDA EN SAN SEBASTIAN

nador, quien la entregó á la Comisión permanente de la Junta de Sanidad para las necesidades de los enfermos pobres. Dicha Comisión permanente, instalada en el Gobierno civil, seguirá recibiendo los donativos que las personas caritativas deseen mandar.

CONDUCTA PLAUSIBLE

Algunos vecinos de la calle Moraza número 11, donde tiene numerosos enfermos á los que presta su asistencia, se nos han acercado para rogarnos manifestemos su gratitud al reputado médico señor Cuadrado, quien teniendo en casa el cadáver de una hija suya, de dieciséis años, fallecida hace muy pocos días, continuó impertérrito en el cumplimiento de su deber visitando á todos sus enfermos como si nada anormal le hubiese ocurrido.

Y así como somos los primeros en poner de relieve la falta de cumplimiento del deber de los que no lo cumplen, nos complacemos en hacer pública la benemérita conducta del doctor Cuadrado, á quien reiteramos nuestro pésame por la horrible desgracia que le aqueja.

ALCALDES PREVISORES

Algunos alcaldes de la provincia han hecho fijar en las esquinas de sus pueblos un bando en el que se aconseja á los vecinos que no vengan á San Sebastián, y que, en caso de tener que venir por necesidad imperiosa, estén en la ciudad el menor tiempo posible. Uno de estos alcaldes es el de Guetaria.

No es cosa de tomarlo en serio, máxime habiendo pedido el nuestro que se eche un cerrojo á la frontera—¡de esto al acordamiento por la Guardia civil no hay más paso!—, pero ya convendría decir que si de la provincia no nos lo hubiesen traído, probablemente no tendríamos esto encima.

GENTE QUE ESTORBA

Dice la Alcaldía en una nota oficiosa:

Tanto los señores médicos como los señores sacerdotes, cuando prestan su asistencia, observan que en las habitaciones de los enfermos permanecen muchas personas que nada tienen que hacer y en cambio se ponen en peligro de caer enfermas y siempre pueden propagar el mal.

Se suplica encarecidamente que á las habitaciones de los enfermos y aun en las casas de los mismos, no concurran más personas que las necesarias para la asistencia, por los gravísimos inconvenientes apuntados.

LA LECHE

Ayer comenzó á normalizarse la concurrencia de vendedoras al mercado, pues acudieron bastantes de las retraídas el día ó días anteriores. Esto y el haber venido leche — magnífica por cierto — de Fraisoro y otros puntos, hizo que, aun cuando con «cola» en los puntos de venta, no faltase leche.

Unos cuantos ciudadanos vinieron á denunciarnos que habían tenido ocasión de observar que algunas lecheras vendían la leche en la calle á tres reales ó más el litro, y cuando temían verse descubiertas se escondían en los portales. La contestación que les dimos á ellos la estampamos aquí, como recomendación á todos: cuando se observe un abuso de estos, no se debe venir al periódico con la denuncia, sino buscar lo más pronto posible á un guardia—de cualquier clase que sea—y denunciarle el hecho para que le ponga remedio en el acto.

Ahora bien; tampoco hay derecho á incurrir en el defecto contrario y atropellar á las lecheras que llevan el preciado líquido al domicilio de sus parroquianos. Sabemos que ha ocurrido más de un caso en que á lecheras que iban á servir á su parroquia se las ha obligado á vender la leche en la calle, poco menos que violentamente, y á eso no hay derecho, puesto que los parroquianos que reciben la leche á domicilio continuamente, son tan dignos como el resto del público á que se les garantice el que tendrán el servicio acostumbrado.

Se advierte á los vendedores de leche, que los vales que reciban de los compradores, serán pagados en dinero en los tiratos siguientes: Mercado de la Brecha, Mercado de San Martín, depósito de carbones del Antiguo y depósito de carbones del barrio de Gros, desde las siete hasta la una de la tarde.

GLOSARIO CORTESANO

A CARTAS DESCUBIERTAS

Como la fuerza del consonante tuviera alguna atracción perturbadora á la huelga de cocheros siguió la de camareros y después la de carteros. Cansados estos de la injusta postergación que vienen soportando, han puesto las cartas sobre la mesa y han dicho que las reparta Rita, que es, por lo visto, con la Dolores de Calatayud, el tipo representativo de la complacencia. La pobre Rita no puede dar abasto, y menos con un ministro como Ventosa. Esta sí que es una «criada para todo», lo mismo para escuchar sandeces, que hacer recados, que pagar las cuentas del prójimo. Solo falta que el público, siguiendo el ejemplo de los rebeldes, le encomiende también el abono de las gratificaciones cuando un cochero nos zarandee por esas calles de Diablo y que no de Dios,—ó un camarero nos manche la ropa al servirnos café, ó un cartero nos traiga un giro cuando ya el acreedor á quien esperábamos aplacar nos haya llevado al Juzgado.

Nos parece muy bien que el cochero pida un automóvil que el conduzca á su casa cuando deje el servicio; que el camarero quiera diez acciones del Banco de España por cada día de holganza; que el cartero exija que le lleven en una litera hasta la puerta de la casa donde ha de repartir el correo y que, por cada escalera que suba, le den un ponche. En el pedir no hay engaño y el que algo quiere algo le cuesta, aunque no sea más que el trabajo de pedirlo. Tan radicales somos en punto á reconocer los derechos de los demás, que todas las huelgas nos parecen legítimas. Pero esto nada tiene que ver para que, como víctimas, protestemos de ese error de puntería con que dirigen sus tiros los que huelgan. ¿Por qué ha de ser el público quien pague los vidrios rotos en el pleito de los camareros? ¿Por qué ha de condenársele á ser peatón cuando los dueños de coches disputen con sus operarios? ¿Por qué,—como si se jugase con una baraja «matada»—nuestra carta no ha de llegar nunca?

Dos días ha que huelgan los carteros y ya hemos gastado cerca de un duro en continentales. Teníamos que recibir ciertas sumas y todo hace temer que lleguen á la hora de nuestra muerte. Y lo peor es que, en estas circunstancias, no queda ni el recurso de defenderse con la verdad, porque si á un acreedor se le dice que estamos aguardando un giro, nos increpa y nos califica de embusteros y tramposos. Claro que no hay mal que por bien no venga, pues que, á lo mejor, esta anormalidad nos evita el saber noticias desagradables. Ya dijo Campoamor que muchas cartas debieran perderse. Pero estos casos son excepciones. Diríase que las misivas enojosas saben andar el camino, porque rara vez se extravían. En cambio, las de contenido halagüeño, sin duda por lo alegres, son ligeras de cascos y suelen perderse como las mocitas casquivanas. De epístolas amables pocas caen en nuestras manos, y eso que, á decir de los amigos, son lanzadas á nuestro encuentro tantas veces como artículos escribimos. No es que nos pese, porque ello nos cura de sentir vanidades y nos ahorra un sinnumero de perras chicas.

Parafraseando á la protagonista de «Gigantes y cabezudos» podemos decir que, después del giro, es al cartero á lo que más amamos. Y hay una razón para esta debilidad afectiva. El cartero es siempre mensajero de dichas ó amarguras. En el primer caso, su presencia es de agradecer; en el segundo, nos saca de incertidumbres y nos advierte que hemos de luchar en busca de la compensación. Con este estoicismo, llegamos hasta perdonarle que nos dé la alegría de anunciarnos un certificado, haciéndonos concebir la esperanza de que sean valores, y que luego resulte que se trata de un paquete de periódicos. Estamos, pues, decididamente departe de los huelguistas. Como justa represalia contra el Director General nos parecía bien que tuviera efectividad la maldición gitana. Con los pies hinchados y mil cartas que repartir entre los pisos más altos, de seguro que comprendería la razón con que los carteros protestan de su situación. Puede que entonces matara algo más que ellos. Pero en tanto que vaya en automóvil, difícilmente podrá darse cuenta de que una cosa es hablar de la dignidad del Poder público y otra subir en un día cien escaleras de quinientos peldaños.

4 de Octubre de 1918.

Eduardo ANDICOBERRY.

LINTERNERIA
TORRES Y C.ª
Puntualidad en los avisos
SAN BARTOLOME, 7. -:- TELEFONO 12-20

Dos cañonazos y un susto

En las primeras horas de la mañana de ayer, cuando apenas había amanecido, arribó á nuestro puerto un vaporcito pesquero de la matrícula de Santurce, el cual conducía á bordo unos cuantos millares de sardina consignados á don José Javier Urrezberuaga. Las personas que salieron á recibir el cargamento, observaron que los tripulantes del vaporcito venían demudados...

El caso no era para menos, pues según contaron á cuantos quisieron oirles, al doblar el cabo Machichaco, hacia las tres de la madrugada, llamó la atención de los pescadores una luz roja que brillaba á no mucha distancia. Continuaron navegando durante algunos minutos á muy corta distancia de la costa y de pronto sonó un cañonazo que partió del lugar en que vieron la luz roja, que partía de un buque de pequeñas dimensiones y que apenas sobresalía de la superficie del mar y ello sirvió para que el vaporcito volviese hacia el punto de partida.

Al poco tiempo, y dándose perfecta cuenta sus tripulantes de que nadie les podía impedir navegar dentro de las aguas españolas y mucho menos conduciendo á bordo pescado para otro puerto español, reanudaron el viaje; pero no habían cubierto muchas millas cuando sonó otro cañonazo disparado por el mismo buque, y el proyectil no cayó á gran distancia. Entonces se emprendió la persecución del inofensivo pesquero, la cual duró hasta llegar á la altura del puerto de Guetaria, navegando siempre dentro de las tres millas. Ya desde aquellos parajes no volvieron á ver al activo centinela del Cantábrico y pudieron llegar á nuestro puerto, pálidos, llenos de miedo y, en parte de alegría, por haber salido sanos del incidente.

Cuando terminó la persecución eran próximamente las cinco de la madrugada.

Los santurzanos pensaban estar de regreso en su pueblo anoche, á las ocho y media, pero como medida preventiva demoraron el regreso hasta hoy por la mañana.

Estos datos pudimos adquirirlos de personas autorizadas, en nuestra diaria visita ad puerto.

ECOS DEL HIPODROMO

LAS DE HOY

Como en el Hipódromo anda el viento corriendo en libertad y está aquello completamente inmunizado, nos podemos tomar la libertad de recomendar á todos nuestros lectores que se hallen limpios de todo impuro contacto con la «grippe», que vayan esta tarde al Hipódromo, donde se corren unas carreras de las de día de fiesta. (Que ya se sabe son las más importantes.)

El total de los premios que hoy se disputarán es el de cuarenta mil francos, y entre ellos—entre los premios—está el Gran Premio de Otoño con 25.000, que se los disputarán doce ejemplares de las mejores cuadras.

Lo único que hace falta es que haga buen tiempo.

El programa de las carreras es el siguiente:

PREMIO SIRIUS

2.500 francos—1.800 metros.

Primero, 2.000 francos; segundo, 300, y tercero, 200.

Para caballos de tres años, que no hayan ganado.

Inscriptos, 13 caballos.

PREMIO MIHRAM (á reclamar)

5.000 francos—1.800 metros.

Primero, 4.000 francos; segundo, 600, y tercero, 400.

Para caballos de dos años, á reclamar por 10.000 francos.

Inscriptos, 10 caballos.

PREMIO MOUGAIRE

5.000 francos—1.200 metros.

Primero, 4.000 francos; segundo, 600, y tercero, 400.

Para caballos de dos años en adelante.

Inscriptos, 9 caballos.

GRAN PREMIO DE OTOÑO

25.000 francos—3.400 metros.

Primero, 15.000 francos; segundo, 5.000, tercero, 3.000, y cuarto, 2.000.

Para caballos de tres años en adelante, con exclusión del ganador de un premio de 50.000 francos.

Inscriptos, 12 caballos.

PREMIO MIMO (vallas, á reclamar)

2.500 francos—2.800 metros.

Primero, 2.000 francos, y segundo, 500.

Para toda clase de caballos, de tres años en adelante, á reclamar por 3.000 francos.

Inscriptos, 10 caballos.

ANUNCIOS ECONOMICOS

ANGELA MURUGAREN, Mayor, 8, Irún, partera titular. Asistencia, hospedaje de embarazo reservado. Consultas, precios económicos.

ALMACEN de carbón, leña y serrín. Iparraguirre, número 2; teléfono 8-09.

AGENCIA Sanjulián: Alquilo garsónier lujosamente amueblado en Madrid, villas y pisos bien amueblados en San Sebastián. Teléf. 17-23.

ALHAJAS modernas y antiguas, oro, plata y platino, se pagan como en ninguna parte. Beiner, joyería; Alameda, 11.

COMPRA y venta de leña seca, Idiáquez, 8, 2.º, y en el almacén y serrería, Autonomía, 14. López y Sardina.

COMPRO hierro y metales de todas clases, almonedas, saldos y papeletas del Monte á altos precios. Urdaneta, 16 (cerca de Urbieta).

CASA de huéspedes. Se desean huéspedes estables; buenas habitaciones; precio económico. Alfonso VIII, 3, 3.º izquierda.

CHICA hace falta para todo, que sepa algo de cocina, poca familia, 25 ptas., buenos informes. Razón en esta Administración.

HACE falta muchacho de 18 á 20 años. Informarán: Hotel Suizo.

HACE falta un oficial joyero ó un buen aprovechante. Joyería Beiner; Alameda, 11.

HACEN falta aprendiz, aprendiza y aprovechanta de sastre. Plaza de Guipúzcoa, 7, 3.º

HACE falta peluquero para ayudante, sábados y domingos. Easo, F (peluquería).

LA FOSFORINA VITAL es el mejor reconstituyente. Véndese Medina, Vidaur, Unión Farmacéutica y Fernández Gómez, Mayor, 1, 1.º

COMPANIA COLONIAL Casa fundada en 1854
INDISPENSABLE SUPERIORIDAD EN
CHOCOLATES, CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO — TAPIOCAS Y TÉS

Compañía Trasmediterránea de Barcelona
Línea regular Cantábrico-Mediterráneo
Línea regular Cantábrico-Marruecos-Canarias
Servicio regular semanal de PASAJES á los principales puertos del Cantábrico, Galicia y Mediterráneo, y viceversa.
Servicio regular quincenal de Pasajes y puertos del litoral español, á Melilla, Ceuta, Tánger, etc., hasta Canarias, y viceversa.
Para informes, carga y pasaje, dirigirse á sus consignatarios HIJOS DE F. DE AZQUETA en San Sebastián y Pasajes.